

# ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE  
Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

---

Año XXXVII      ❧      Diciembre de 1937      ❧      N.º 12

---

## El Ministro de Tierras y Colonización, don Medardo Goytía, fué objeto de una brillante manifestación

El sábado 6 de noviembre se llevó a efecto en el Club de la Unión el banquete que el Instituto de Ingenieros de Chile ofreció al Ministro de Tierras y Colonización, don Medardo Goytía, con motivo de su designación para este cargo.

El discurso de ofrecimiento estuvo a cargo del Ministro de Agricultura, don Máximo Valdés Fontecilla, quien hizo una brillante improvisación, diciendo, entre otras cosas, que el nombramiento del señor Goytía para servir las delicadas funciones de Ministro de Estado en la cartera de Tierras y Colonización era la coronación digna y merecida de una carrera funcionaria consagrada íntegramente al servicio público. Por otra parte—dijo—él demuestra también que S. E. el Presidente de la República no se aparta del propósito, sostenido con energía constante, de elegir a sus más inmediatos colaboradores en el Gobierno, sin tomar en cuenta sus tendencias políticas, atendiendo sólo a la capacidad personal de los elegidos y teniendo presente las especiales condiciones en que se encuentran para desarrollar sus inspiraciones de alta política nacional. En el Ministerio de Tierras y Colonización—terminó diciendo—el señor Goytía tendrá ancho campo para continuar demostrando su honestidad funcionaria y su capacidad.

En agradecimiento al homenaje que se rendía, el señor Goytía pronunció el siguiente discurso:

«Qué grata costumbre es, señores, ésta de colocar el ofrecimiento de un banquete al final de él, cuando el regalo de la mesa nos ha predispuesto a la benevolencia. Con cuánta facilidad brota entonces el elogio amable y con cuánta espontaneidad lo subraya el aplauso cariñoso.

«Las palabras gentiles que hemos oído deben, sin duda, su origen a esa feliz circunstancia. Además, fué dotado por la naturaleza de muchos méritos y el Destino le brindó ocasiones sin número para lucirlos. Por eso tiene el optimismo fácil de los triunfadores y su espíritu generoso lo lleva a presentar a los hombres bajo una luz muy favorable.

«Pero, ahora, movido por esos sentimientos, ha exagerado su bondad. Es un deslíz piadoso que yo le perdono y le agradezco.

«Cuando se ha llegado a un cargo como el que ocupo y cuando se recibe una manifestación de aprecio como la que en estos momentos me honra, parece natura

comentar con los amigos ese ascenso y decir unas palabras acerca de lo que se piensa hacer.

«He llegado al Gobierno sin aportarle ninguna base política. Alejado, por natural inclinación, de las luchas de los partidos, ajeno a toda asociación, secreta o pública, libre de compromisos de todo orden y con la condición esencial a mi carácter de resistir al predominio sobre mí de otros hombres, mi norma de conducta y mi programa en mi puesto son bien sencillos de expresar: en los actos que pudieran tener alcance político, absoluta prescindencia e imparcialidad y en los de carácter administrativo, defensa celosa de los intereses fiscales y de los superiores de la nación. Muchos años de servicios en la administración pública garantizan esta actitud mía, y esto lo digo sin arrogancia alguna.

«Yo sé muy bien que no es posible agradar siempre con esta pauta y que en más de una ocasión mis actos serán juzgados con severidad por los que no me conocen. Seguramente cometeré errores; pero yo les pido a ustedes, mis amigos, que con crítica serena y sin pasión me los señalen y que jamás vean en ellos una intención dañada. En ustedes debo apoyarme, ustedes forman mi partido, aun cuando sean soldados de tiendas diversas y opuestas, ustedes constituyen ese partido fuerte, poderoso y respetado de los hombres que trabajan, de los que aman a su país y de los que con fe esperan para él días mejores.

«Mi nombramiento merece, además, otro comentario. Nacido en provincia, sin vinculaciones con los grandes, yo pruebo en este cargo que en Chile existe una democracia efectiva, que hay una puerta abierta y franca para todos, que lleva a alcanzar las mayores responsabilidades y que hay un mandatario que sabe mostrarnos siempre, con gesto de maestro, el camino del perfeccionamiento en el arte supremo de gobernar. Me complace y me honra dejar constancia de ello.

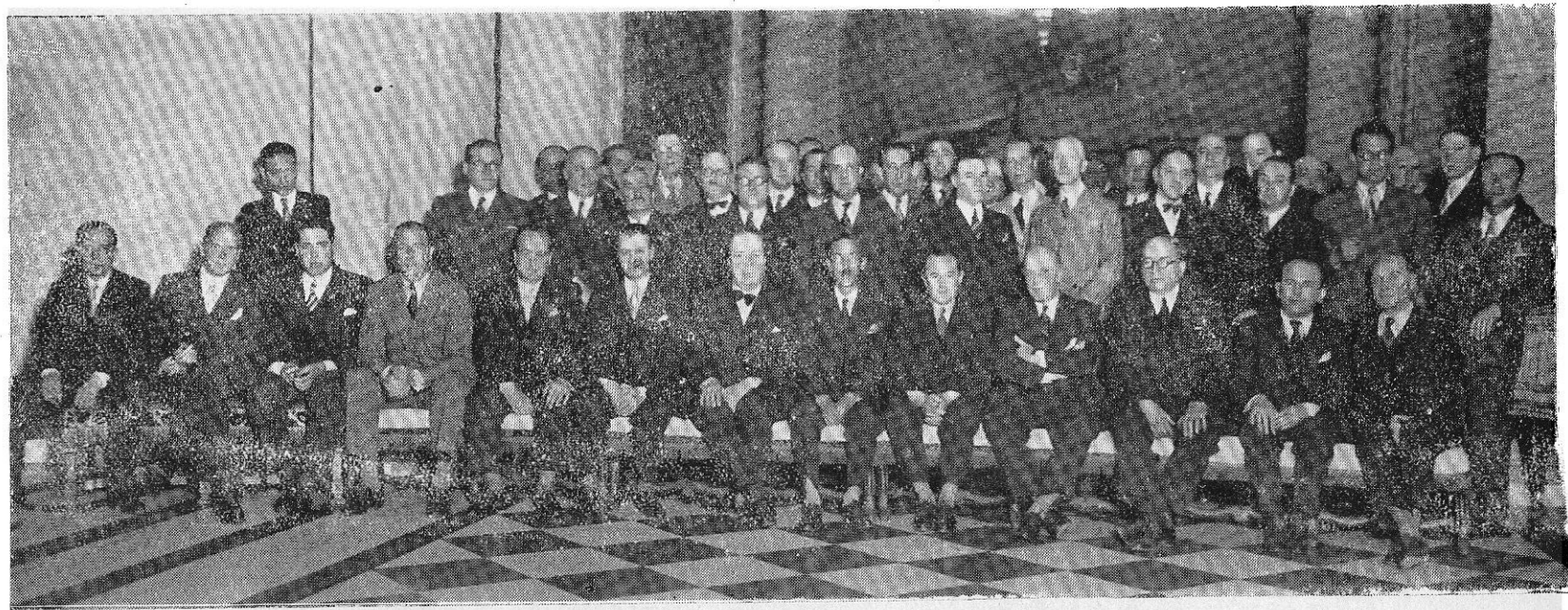
«Permitidme, señores, beber esta copa por la salud de ustedes y expresarles mi emocionado agradecimiento por su presencia aquí».

A continuación, el presidente del Instituto de Ingenieros, don Héctor Marchant, pronunció el siguiente discurso:

«El Instituto de Ingenieros de Chile ha querido invitar a esta manifestación en honor de nuestro consocio don Medardo Goytía, en la ocasión de su nombramiento de Ministro de Tierras y Colonización, para expresar su complacencia por haber sido llamado a colaborar en las tareas de Gobierno uno de sus miembros más distinguidos.

«Como ingenieros, celebramos que dos de nuestros colegas de profesión hayan sido designados Ministros de Estado. No queremos decir con esto que los ingenieros, por su labor, sean merecedores de tal honor, sino que se haya elegido entre ellos a dos de los más capaces y distinguidos.

«Os pido levantar esta copa por la ventura personal de nuestro festejado y por el éxito en el alto cargo que desempeña».



Asistentes a la manifestación ofrecida al Ministro de Colonización, don Medardo Goytía, en el Club de la Unión, con motivo de su designación para este cargo